

Título: La lectura un camino para la cultura de Paz

Autor: Francisco Martínez Fonseca, José Luis Sánchez Tapia

Dirigido a: niños de 7 a 9 años

Duración: 5 sesiones de 90 minutos

Objetivo:

Propiciar la armonía entre las personas y poner en práctica valores que promuevan una cultura de paz por medio del pensamiento crítico y la reflexión, a fin de llegar a la resolución pacífica de conflictos.

Justificación:

Según la definición de las Naciones Unidas, La cultura de la paz consiste en una serie de valores, actitudes y comportamientos, que rechazan la violencia y previenen los conflictos, tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación entre las personas, los grupos y las naciones.

La reflexión va en torno a que vivimos en una sociedad que insistentemente utiliza la violencia, por lo que con este taller pretendemos acercar a los niños y niñas de 7 a 9 años de edad, a conocer los beneficios que trae consigo la lectura, resaltando los valores, como respeto, empatía, solidaridad, identidad e inclusión, y así tratar de crear una conciencia mayoritaria en favor de la paz y la no violencia, por medio de actividades que nos llevarán a aplicarlos en favor de las normas de convivencia.

“Tengo un sueño, un solo sueño, seguir soñando. Soñar con la libertad, soñar con la justicia, soñar con la igualdad, y ojala ya no tuviera necesidad de soñarlos.

“Martin Luther King”

Material que se requiere para el Taller

1. 50 hojas blancas y 50 de color tamaño carta
2. 10 cartulinas negras y 10 de color
3. Colores madera o crayolas
4. Tijeras y 1 o 2 periódicos
5. Resistol
6. 1 bolsa de globos y una caja de cartón mediana
7. 1 carrete de hilo cáñamo o un mazo de estambre
8. 30 popotes y fotocopias con imágenes de valores

Primera Sesión “No a la violencia”

Da la bienvenida a los participantes y coméntales que el taller tratará sobre valores, tocando más a fondo: empatía, solidaridad, respeto, e inclusión y viendo en cada una de las sesiones solución de conflictos, así como las actividades que se verán en la semana, a continuación efectúa la dinámica de presentación, “Mi complemento”. Con antelación elabora tarjetas en una coloca la mitad de un valor: y en otra el complemento de ese valor: pégalas a los participantes en la espalda, cooperación cooperación, dales las instrucciones, pídeles que caminen en alameda, y que con cualquier niño (a) que se topen verán en su espalda la parte del valor y si no es su complemento le dirán en voz alta, ¡hola! o ¡buen día!, y la parte que tengan: ¡hola Cooper!, e inventan un saludo, así hasta encontrar su complemento, al encontrarlo se pondrán de acuerdo para ellos que es o lo que representa su valor, se concluirá hasta que todas las parejas lo expongan.

A continuación te damos una lista de valores, si tú cuentas con otros que no están en esta lista, puedes ocuparlos. Alegría, Generosidad, Honestidad, Gratitude, Prudencia, Trabajo en equipo, Compromiso, Fidelidad, Bondad, Audacia, Amor, Comprensión, Determinación, Honor, Igualdad.

Al concluir pídeles que se sienten cómodamente, y léeles o coméntales que: “La Educación para la Paz es un proceso dinámico de educación en valores para vivir en armonía con uno mismo, los demás y la naturaleza, promoviendo la dignidad humana para una auténtica transformación social.”

(Esta definición fue obtenida de una dinámica de grupo con los gestores del proyecto Educapaz,

A continuación pregunta a los participantes ¿Qué entendemos por paz? Después de escuchar los comentarios da lectura al siguiente texto.

Una cultura de paz es un conjunto de valores y comportamientos que se basan en el respeto a la vida, el fin de la violencia y la práctica de la no violencia, y que además promueve el diálogo, el arreglo pacífico de los conflictos, la cooperación, la solidaridad y el respeto al otro en todos sus derechos humanos.

Al finalizar pide de manera amable a los peques que pasen al frente para realizar la siguiente Dinámica.

Dinámica grupal

Resolución de conflictos, “Salir del círculo:”

- I. Previamente pedirás a una persona, o tantas como se quiera repetir la experiencia, que te acompañen a un lugar retirado del grupo, e indícales que irán pasando uno por uno al centro del círculo, y su consigna es salir del como sea, diles que en un momento regresaras por uno de ellos, así sucesivamente.
- II. Regresas y le pides a los participantes que formen un círculo, indícales que tendrán que entrelazar fuertemente brazos y pies para evitar a toda costa que el niño, niña que se encontrara dentro del círculo salga de él, siendo la única forma pidiendo su salida por favor y de una manera atenta o educada. Así con cada uno de los participantes que hayas retirado.
- III. Posteriormente les preguntarás al grupo cual era el conflicto, y ¿cómo se han sentido?,
- IV. Da 5 minutos para que entre todos debatan sobre cuál es el conflicto y la mejor manera de solucionarlo, y si no es así tú les dirás en que consiste el conflicto, que no es otra cosa más que el mal comportamiento que tenemos al no saber pedir las cosas con amabilidad, y esto genera conflicto,

Luego diles que tomen asiento para escuchar la lectura en voz alta.

Actividad de lectura

“La asamblea de las herramientas”; Adaptación de una fábula de origen desconocido

Según cuenta una curiosa fábula, un martillo, un tornillo y un trozo de papel de lija decidieron organizar una reunión para discutir algunos problemas que habían surgido entre ellos.

Las tres herramientas, que eran amigas, solían tener peleas a menudo, pero esta vez la cosa pasaba de castaño oscuro y era urgente acabar con las disputas.

A pesar de su buena disposición inicial pronto surgió un problema: chocaban tanto que ni siquiera eran capaces de acordar quién tendría el honor de dirigir el debate.

En un principio el tornillo y la lija pensaron que el mejor candidato era el martillo, pero en un pispás cambiaron de opinión. El tornillo no se cortó un pelo y explicó sus motivos.

– Mira, pensándolo bien, martillo, no debes ser tú el que dirija la asamblea ¡Eres demasiado ruidoso, siempre golpeándolo todo! Lo siento, pero no serás el elegido.

¡El martillo se enfadó muchísimo porque se sentía perfectamente capacitado para el puesto de moderador! Rabioso, contestó:

– Con que esas tenemos ¿eh? Pues si yo no puedo, tornillo miserable, tú tampoco ¡Eres un inepto y sólo sirves para girar y girar sobre ti mismo como un tonto!

¡Al tornillo le pareció fatal lo que dijo el martillo! Se sintió tan airado que, por unos segundos, el metal de su cuerpo se calentó y se volvió de color rojo.

A la lija le pareció una situación muy cómica y le dio un ataque de risa que, desde luego, no sentó nada bien a los otros dos.

El tornillo, muy irritado, le increpó:

– ¿Y tú de qué te ríes, estúpida lija? ¡Ni en sueños pienses que tú serás la presidenta de la asamblea! Eres muy áspera y acercarse a ti es muy desagradable porque rascas ¡No te mereces un cargo tan importante y me niego a darte el voto!

El martillo estuvo de acuerdo y sin que sirviera de precedente, le dio la razón.

– ¡Pues hala, yo también me niego!

¡La cosa se estaba poniendo muy pero que muy fea y estaban a punto de llegar a las manos!

Por suerte, algo inesperado sucedió: en ese momento crucial... ¡entró el carpintero!

Al notar su presencia, las tres herramientas enmudecieron y se quedaron quietas como estacas.

Desde sus puestos observaron cómo, ajeno a la bronca, colocaba sobre el suelo varios trozos de madera de haya y se ponía a fabricar una hermosa mesa.

Como es natural, el hombre necesitó utilizar diferentes utensilios para realizar el trabajo: el martillo para golpear los clavos que unen las diferentes partes, el tornillo hacer agujeros, y el trozo de lija para quitar las rugosidades de la madera y dejarla lustrosa.

La mesa quedó fantástica, y al caer la noche, el carpintero se fue a dormir. En cuanto reinó el silencio en la carpintería, las tres herramientas se juntaron para charlar, pero esta vez con tranquilidad y una actitud mucho más positiva. El martillo fue el primero en alzar la voz.

– Amigos, estoy avergonzado por lo que sucedió esta mañana. Nos hemos dicho cosas horribles que no son ciertas.

El tornillo también se sentía mal y le dio la razón.

– Es cierto... Hemos discutido echándonos en cara nuestros defectos cuando en realidad todos tenemos virtudes que merecen la pena.

La lija también estuvo de acuerdo.

– Si, chicos, los tres valemos mucho y los tres somos imprescindibles en esta carpintería ¡Mirad qué mesa tan chula hemos construido entre todos!

Tras esta reflexión, se dieron un fuerte abrazo de amistad. Formaban un gran equipo y jamás volvieron a tener problemas entre ellos.

Moraleja: Valora siempre tu propio trabajo pero no olvides que el que hacen otros es igual de importante que el tuyo. Todas las personas tenemos muchas cosas buenas que aportar a nuestro entorno y a los demás.

Al terminar la lectura pide amablemente que tomen asiento. Pregúntales que les pareció y que realicen comentarios sobre esta, a continuación dale a cada participante la mitad de una hoja y explica la actividad siguiente.

Actividad Creativa

Cartero de Paz

Coméntales que en la hoja que se dio con anterioridad, escribirán un mensaje de paz a algún familiar o amigo.

Le pondrán el nombre de la persona a la cual desean enviarlo y el propio, la doblarán y colocarán en una caja que adornarás como buzón, a hora pide que pase uno por uno a tomar una hoja, supervisa que no le toque el que él escribió, por último les dirás que todos serán carteros y entregarán el mensaje del compañero.

Al terminar los invitarás a la siguiente sesión, motívalos a que sean voceros por la paz.

Segunda Sesión “Considerando a los demás”

Da la bienvenida a los pequeños respetuosamente, solicita que tomen asiento, coméntales que el respeto es la base fundamental para una convivencia sana y pacífica entre los miembros de una sociedad. Para practicarlo es preciso tener una clara noción de los derechos fundamentales de cada persona, entre los que se destaca en primer lugar el derecho a la vida, además de otros tan importantes

como el derecho a disfrutar de su libertad, disponer de sus pertenencias o proteger su intimidad, por sólo citar algunos entre los muchos derechos sin los cuales es imposible vivir con orgullo y dignidad. El respeto abarca todas las esferas de la vida, empezando por el que nos debemos a nosotros mismos y a todos nuestros semejantes, hasta el que le debemos al medio ambiente, a los seres vivos y a la naturaleza en general, sin olvidar el respeto a las leyes, a las normas sociales, a la memoria de los antepasados y a la patria en que nacimos.

El respeto comienza en la misma persona, está basado en la percepción que ésta tenga sobre sí misma. Al concluir realiza la siguiente Dinámica.

Dinámica Grupal

“Hipopótamo sin respeto” Platica sobre las actitudes cotidianas que son irrespetuosas, como: (Arrojar basura en la vía pública, Maltratar los bienes públicos, como las calles o las plazas.

Hacer ruido en un espacio en el que se necesita guardar silencio, como una biblioteca o un hospital, No ceder el asiento a personas mayores de edad o incapacitadas en el transporte público) entre otras que puedas buscar.

A continuación léelas en voz alta o coméntales el cuento, del “Hipopótamo sin respeto”, forma equipos y que voten por quien creen que es la persona más respetuosa del equipo, los niños deberán representar el cuento, y el Hipopótamo será quien haya sido elegido por sus compañeros como el más respetuoso, Luego volverán hacer la representación, cambiando todas las actitudes negativas por modales respetuosos.

Cuento del Hipopótamo sin respeto

Había una vez un hipopótamo que para ir a trabajar debía tomar un bus por la mañana temprano. En vez de hacer cola como los demás, empezaba a dar empujones y codazos; quería ponerse él primero, y siempre lo conseguía. Con frecuencia causaba peleas y disgustaba a sus vecinos y colegas. El caso es que, cuando llegaba el bus a la parada de turno, siempre encontraba al hipopótamo por delante de todos.

No contento con ello, tan odioso el animal, subía al bus repartiendo pellizcos y manotazos. Deseaba sentarse en un buen sitio y para lograrlo no reparaba en los medios. Ya en el asiento, abría descuidadamente el periódico y tapaba con sus grandes hojas el rostro de su compañero; después tosía con la boca abierta, sin preocuparse del perjuicio que sus bacilos causaban a los demás pasajeros del vehículo. Se removía constantemente tratando de ponerse cómodo y molestaba no poco a todo el mundo. Salía del bus igual que había entrado, repartiendo pisotones y exabruptos. Cuando al fin ponía el pie en la calle, todos respiraban con alivio.

Posteriormente los niños deben expresar en voz alta actitudes de ellos o que hayan visto de faltas de respeto. La idea es que tomen conciencia de que el respeto es uno de los valores más importantes, porque nos permite reconocer, aceptar, apreciar y valorar las cualidades de los demás y, sus derechos. Luego invítalos a escuchar la lectura en voz alta de la Leyenda del Arcoíris

Actividad de lectura

La leyenda del Arcoíris

Cuentan que hace mucho tiempo los colores empezaron a pelearse. Cada uno proclamaba que él era el más importante, el más útil, el favorito.

El VERDE dijo: “Sin duda, yo soy el más importante. Soy el signo de la vida y la esperanza. Me han escogido para la hierba, los árboles, las hojas. Sin mí todos los animales morirían. Mirad alrededor y veréis que estoy en la mayoría de las cosas”

El AZUL interrumpió: “Tú sólo piensas en la tierra, pero considera el cielo y el mar. El agua es la base de la Vida y son las nubes las que la absorben del mar azul. El cielo da espacio, y paz y serenidad. Sin mi paz no seríais más que aficionados.

El AMARILLO soltó una risita: “¡Vosotros sois tan serios! Yo traigo al mundo risas, alegría y calor. El sol es amarillo, la luna es amarilla, las estrellas son amarillas. Cada vez que miráis a un girasol, el mundo entero comienza a sonreír. Sin mí no habría alegría”.

A continuación tomó la palabra el NARANJA: “Yo soy el color de la salud y de la fuerza.

Puedo ser poco frecuente pero soy precioso para las necesidades internas de la vida humana. Yo transporto las vitaminas más importantes. Pensad en las zanahorias, las calabazas, las naranjas, los mangos y papayas. No estoy, todo el tiempo dando vueltas, pero cuando coloreo el cielo en el amanecer o en el crepúsculo mi belleza es tan impresionante que nadie piensa en vosotros”.

El ROJO no podía contenerse por más tiempo y saltó: “yo soy el color del valor y del peligro. Estoy dispuesto a luchar por una causa. Traigo fuego a la sangre. Sin mí la tierra estaría vacía como la luna. Soy el color de la pasión y del amor; de la rosa roja, la flor de pascua y la amapola”.

El PÚRPURA enrojeció con toda su fuerza. Era muy alto y habló con gran pompa: “Soy el color de la realeza y del poder. Reyes, jefes de Estado, obispos, me han

escogido siempre, porque el signo de la autoridad y de la sabiduría. La gente no me
Cuestiona me escucha y me obedece.

El AÑIL habló mucho más tranquilamente que los otros, pero con igual determinación: “Pensad en mí. Soy el color del silencio. Raramente repararéis en mí, pero sin mí todos seríais superficiales. Represento el pensamiento y la reflexión, el crepúsculo y las aguas profundas. Me necesitáis para el equilibrio y el contraste,
La oración y la paz interior

Así fue cómo los colores estuvieron presumiendo, cada uno convencido de que él era el mejor. Su querella se hizo más y más ruidosa. De repente, apareció un resplandor de luz blanca y brillante. Había relámpagos que retumbaban con estrépito. La lluvia empezó a caer a cántaros, implacablemente. Los colores comenzaron a acurrucarse con miedo, acercándose unos a otros buscando protección.

La lluvia habló: “Estáis locos, colores, luchando contra vosotros mismos, intentando cada uno dominar al resto. ¿No sabéis que Dios os ha hecho a todos? Cada uno para un objetivo especial, único, diferente. Él os amó a todos. Juntad vuestras manos y venid conmigo”.

Dios quiere extenderos a través del mundo en un gran arco de color, como recuerdo de que os ama a todos, de que podéis vivir juntos en paz, como promesa de que está con vosotros, como señal de esperanza para el mañana”. Y así fue como Dios usó la lluvia para lavar el mundo. Y puso el arco iris en el cielo para que, cuando lo veáis, os acordéis de que tenéis que teneros en cuenta unos a otros.

Al finalizar la lectura invítalos a que compartan que les agrado de la historia y posteriormente, diles que van a realizar la siguiente actividad.

Actividad Creativa

“**La caja de los conflictos**” a cada participante entregaras un cuarto de hoja, ahí escribirán cada uno un conflicto y lo depositará en la caja, posteriormente se irán sacando uno por uno y se promoverá un debate sobre el, por ejemplo:

1. Marcos quiere ir al parque y sus padres quieren ir al supermercado.
2. Ángel y María le han dicho a Eva que no pueden jugar con ella
3. Carmen le han vendido un helado que ella no quiere

Puedes buscar otros. Para concluir indícales que realicen un dibujo, o escriban como solucionar el conflicto.

Para cerrar la sesión les informarás que por la tarde serán reporteros, por lo que tendrán que preguntar a sus papás, tíos, hermanos, al tendero, al farmacéutico, a la señora de la fonda, que valor es el más importante para él o ella, lo anotarán en una hoja para la siguiente sesión, te despides alegremente de ellos, leyendo la siguiente frase. Todas esas cosas se tienen que ganar. David Gemmell (1948 – 2006). Periodista y autor de novela histórica y fantasía épica. Invítalos a llegar temprano. Nada de verdadero valor se puede comprar. El amor, la amistad, el honor, el valor, el respeto.

Tercera Sesión “En los zapatos de otros”

Da la bienvenida a los usuarios pregúntales cómo les fue como reporteros, a hora pide que se sienten en el medio del salón, sobre el piso, en una formación que parezca un bote o balsa, y explica la siguiente Dinámica.

Dinámica Grupal

Bote Salvavidas

Pídeles que cierren los ojos y se imaginen que están en un crucero, pero una tormenta se ha presentado y que su barco ha sido alcanzado por los rayos y que todos tienen que subirse a un bote salvavidas.

Explica que el principal problema que existe en ese momento es que el bote tiene comida y espacio suficiente sólo para nueve personas y hay diez, esto dependiendo de la cantidad de usuarios que estén asistiendo al taller.

Indícales a los participantes que tienen que buscar una solución para que las 10 personas se encuentren a salvo y no se hunda su bote, cada miembro dará una, y abogará por ella, Les notificas que tienen media hora para tomar la mejor decisión. Es decir, promover la colaboración, la solidaridad y la creatividad para la solución de una situación. Da otros cinco minutos al grupo a discutir el proceso y los sentimientos que han surgido durante la actividad.

Posteriormente dirige al grupo a una tormenta de ideas, de los valores que se encuentran implícitos en la situación que acaban de experimentar. Y hazles las siguientes preguntas:

1. ¿Qué clasificación de valores hicieron los miembros del grupo? 2. ¿Sobre qué valores actuaron los miembros? 3. ¿Qué aprendiste acerca de tus valores desde un punto de vista experimental? 4. A la luz de la experiencia, ¿Cómo valoras tu

propia vida y las de los demás? 5. Al final les preguntas ¿Cuál es tu valor que obtuviste como reportero?

Para finalizar has una retroalimentación del ejercicio con lo que a continuación te dejamos o tú busca algo con lo cual puedas retroalimentar.

Los valores de amor y caridad se pueden explorar con esta experiencia, así como Los valores de cooperación y colaboración pueden explotarse, la búsqueda de un Consenso, una colección de trabajos el valor de competencia y la filosofía de los participantes pueden ser explorados a través de una competencia intergrupala.

Los valores de una comunicación clara, evitar juicios, y manejar hechos con Un experimento de comunicación

Al final de la actividad coméntales que La Solidaridad es uno de los valores humanos más importantes y esenciales de todos, la solidaridad es lo que hace una persona cuando otro necesita de su ayuda, la solidaridad es la colaboración que alguien puede brindar para que se pueda terminar una tarea en especial, es ese sentimiento que se siente y da ganas de ayudar a los demás sin intención de recibir algo a cambio.

La solidaridad es común verla en tiempo de crisis en países que atraviesan por guerras, hambrunas, toques de queda, desastres naturales y otras condiciones extremas.

Los países hermanos y de todos lados del mundo se avocan en una sola causa, en defender, ayudar o brindar toda clase de apoyo (medico, alimentario o armamento) para resguardar la integridad de esa localidad. La solidaridad no es obligatoria, pero resulta un compromiso moral que debe haber entre los que pueden ser capaces de ayudar a alguien en situación de riesgo o necesidad extrema.

La solidaridad es una condición del ser humano que complementa las actitudes sociales de un individuo, de forma pues que cuando una persona es solidaria con los demás, mantiene una naturaleza social en el entorno en el que se desarrolla personalmente. La solidaridad conduce al desarrollo sustentable de los pueblos, por eso, es fundamental que sea empleada en pro de los beneficios que puede ofrecer a una determinada causa.

Será importante aplicar cuando alguno de nuestros seres queridos, ya sean amigos o familiares, tengan algún problema en el que nuestra ayuda o compañía sean un aporte para mejorar en cierto modo la situación.

La solidaridad es tan importante que representa la base de muchos valores humanos más, como por ejemplo la amistad, el compañerismo, la lealtad, el honor; la solidaridad nos permite como personas sentirnos unidos y por consiguiente unidos sentimentalmente a esas personas a las que se les brinda apoyo y por supuesto de las que lo recibimos.

Actividad de lectura

“Viaje al planeta Flint” Eva María Rodríguez

David era un niño muy curioso que tenía un telescopio. A David le encantaba observar las estrellas y estaba convencido de que en algún lugar más allá del planeta Tierra había vida extraterrestre.

Todas las noches David miraba el firmamento con la esperanza de descubrir algo nuevo. Una de esas noches David creyó ver a unos pequeños seres extraterrestres haciendo señas desde un planeta lejano. David pensó que estaba alucinando debido al cansancio y se acostó.

Al día siguiente, por la noche, cuando David volvió a mirar por su telescopio, vio otra vez aquellos curiosos seres. Eran tres seres de color pastel, uno azul, otro amarillo y otro rosa. Tenían dos piernas y dos brazos, además de dos cuernos acabados en una bola. Parecían tres muñecos de peluche sobre una enorme roca negra.

David decidió hacer señas también, por si le veían. Y le vieron. En cuando David alzó las manos para saludar, los tres seres se subieron a un cohete y fueron derechos a la ventana de David.

-Hola, amigo terrícola -dijo el extraterrestre azul.

-¡Por las lentes de Galileo! ¡Habláis mi idioma! -dijo David.

-Llevamos tiempo observando este planeta y hemos aprendido tu idioma -dijo el extraterrestre amarillo-. Necesitamos ayuda.

-Tal vez deberías recurrir a la NASA o algo así -dijo David-. Yo soy solo un niño.

-¿Qué creen que harían con nosotros los de la NASA si nos descubrieran? -dijo el extraterrestre rosa.

-No lo sé -dijo David.

-Nos meterían en una urna y nos estudiarían a fondo -dijo el extraterrestre rosa.

-Nosotros necesitamos ayuda -dijo el extraterrestre azul-. Venimos del planeta Flint, un mundo muy lejano en el que apenas queda oxígeno para vivir.

Solo nosotros hemos sido capaces de adaptarnos.-

¿Cómo es vuestro mundo? -preguntó David.

-El planeta Flint es una inmensa roca -dijo el extraterrestre amarillo-. Extraemos el agua del interior del planeta y el sol calienta tanto que tenemos que vivir en cuevas durante el día.

-¿No tenéis árboles ni plantas? -preguntó David.

-Hace miles de años nuestro planeta era completamente verde, pero nuestros antepasados arrasaron con todo y el planeta se secó -dijo el extraterrestre rosa.

-Os daré semillas y plantas para que en vuestro planeta crezcan flores, arbustos y árboles-dijo David-. Eso os ayudará a tener más oxígeno. Y cuando los árboles crezcan tendréis sombra para protegeros del sol.

-Pero no sabemos cómo hacerlo -dijo el extraterrestre azul.

-Yo os acompañaré -dijo David.

-Tampoco tenemos tierra donde plantar las semillas -dijo el extraterrestre amarillo.

-Cargaremos un buen montón de tierra en vuestro cohete -dijo David-. Lo preparé todo y mañana nos iremos.

David preparó las semillas, cogió esquejes de flores y algunos plantones y preparó muchos sacos de tierra. También cogió herramientas de jardinería. Esa misma noche se montó en el cohete de sus nuevos amigos y puso rumbo al planeta Flint.

-¡Este cohete es rapidísimo! -dijo David-. Y es enorme por dentro. Por fuera parece diminuto.

-Nuestra tecnología es muy avanzada -dijo el extraterrestre rosa-, pero no tanto como para ser capaces de crear oxígeno sin plantas.

David, ataviado con un traje espacial para poder respirar, ayudó a los extraterrestres a extender la tierra y a plantar las semillas, esquejes y plantones que habían llevado hasta allí. Cuando acabaron, David volvió a casa acompañado de sus nuevos amigos.

-Gracias, amigo terrícola -dijo el extraterrestre azul-. Nos has salvado.

-Volved a buscarme siempre que lo necesitéis -dijo David-. Hasta pronto.

David siguió mirando por su telescopio para ver qué tal se les daba a sus nuevos amigos el cuidado de las plantas, pero durante mucho tiempo no consiguió verlos.

Meses después, David encontró una curiosa planta de hojas amarillas, azules y rosas en su ventana con una nota que decía: "Así de bonitas son las plantas del planeta Flint gracias a ti".

Esa misma noche David vio a sus amigos saludando desde su planeta, que ahora era de colores. Escrita con flores y plantas en un marco de árboles David pudo leer la palabra GRACIAS.

David no volvió a ver a sus amigos del planeta Flint, que se tenían que esconder de los terrícolas para que no les descubrieran. Aunque de vez en cuando encuentra alguna planta rara o alguna flor extraña en su ventana. Entonces, David grita desde la ventana:

-Veo que estáis bien, amigos. Gracias por el regalo.

Entonces, un destello de colores pastel ilumina el cielo durante un segundo. David sonríe y se va a dormir satisfecho por haber ayudado a salvar un mundo lejano y esperando poder hacer algún día algo parecido por su propio planeta.

Realiza una lluvia de ideas para que expresen la interpretación de la lectura, después lleva a cabo la siguiente Actividad.

Actividad Creativa.

Cohete globo "Mensaje solidario"

Solicita su atención de los participantes y explica que elaborarán un cohete globo, y este lo ocuparemos para mandar un mensaje a uno de sus compañeros, como por ejemplo: si tienes un problema en la escuela cuenta conmigo, No hay problemas que no podamos solventar juntos, estoy a tu disposición para cualquier problema que tengas, si tienes problemas te ayudo a solucionarlos, entre otros que tú busques.

Material que se requiere para el cohete globo: Hilo cáñamo, Globos, popotes, tijeras, cinta adhesiva o diurex

Procedimiento:

Paso 1: pide a los niños que introduzcan el mensaje que elaboraron con anterioridad en el globo, que lo inflen y dibujen con un marcador un cohete



Paso 2: pasa la cuerda por el interior del popote, ata la cuerda o pégala cerca de tu compañero que hayas elegido, procurando que quede bien tensa, será la pista por la que circule el cohete.



Paso 3: Infla un globo. No dejes que el aire se escape, aprieta la boca del globo con los dedos. Pide a un asistente que te ayude a sujetar el globo a la pajita con tiras de cinta adhesiva.



Paso 4: Coloca el cohete en posición de salida (con la boca en posición contraria al sentido de avance).

Cuando estés listo deja que el aire escape. El cohete saldrá disparado.



Al llegar el mensaje será leído en voz alta por cada uno de los participantes. Al terminar con la actividad invítalos a pasar a su lugar, y coméntales que sigan con su labor de reporteros de valores, motívalos a regresar a la siguiente sesión. Leyéndoles esta frase: La solidaridad es la ternura de los pueblos; Gioconda Belli poetisa nicaragüense.

Cuarta Sesión “Empatando por el bien”

En esta sesión recibirás a los niños y niñas con gusto, les pedirás por favor que ocupen su lugar, en seguida pregúntales cómo les fue en su trabajo de reporteros, dejarás que se expresen 3 o 4 participantes. Luego les preguntarás.

¿Qué es la empatía?

La empatía es la capacidad de ponernos en el lugar del otro, de entenderle y llegar a saber cómo se siente e incluso saber lo que puede estar pensando.

Es una capacidad por lo tanto fundamental para relacionarnos con los demás.

¿Por qué es importante la empatía?

La capacidad de poder comprender a los demás y ponerse en el lugar de otros es algo fundamental para el desarrollo de la persona.

Nos ayuda a comprendernos mejor a nosotros mismos.

Favorece el desarrollo y la adaptación emocional, ya que aprendemos a no centrar en nosotros mismos aquello que ocurre a nuestro alrededor. Por ejemplo ante un enfado de una persona con nosotros, podemos salir de nosotros mismos e ir más allá comprendiendo al otro.

Las personas empáticas, por lo tanto se relacionan mejor con los demás. Estas relaciones son más ricas, los vínculos más estrechos, la comunicación más efectiva.

Contribuye a desarrollar la sociabilidad, y por lo tanto es un elemento fundamental de las habilidades sociales.

Es un componente fundamental de la Inteligencia Emocional. Nos permite actuar Considerando a los demás.

La empatía es esencial para ser personas populares y queridas. Si el otro siente que es comprendido y que no es juzgado, confiará en esa persona y se sentirá seguro en su compañía.

Al contribuir a todo esto, la empatía por lo tanto va a fortalecer la autoestima de la persona, su seguridad y equilibrio.

Es fundamental desarrollar la empatía en los niños y niñas, ya que si son empáticos, son menos agresivos, más comunicativos, son capaces de expresar mejor sus sentimientos y crecen seguros y fortaleciendo su autoestima.

Posteriormente forma equipos mixtos de 4 personas, para llevar a cabo la dinámica siguiente.

Dinámica grupal

Ocupa tu lugar

1. Divide al grupo en equipos de 4, da dos hojas de periódico a cada equipo y que las coloquen extendidas sobre el suelo. Ubícate en un lugar estratégico para que puedas ver a todos los equipos, cuenta 10 segundos para que todos los integrantes de los equipos tengan sus pies dentro del periódico, ya realizada esta acción vuelve a contar 10 segundos, en lo que los equipos deben seguir dentro de las hojas de periódico.





2. Las hojas de periódico se van doblando por mitad con la mano conforme van pasando el reto.



3. El espacio va siendo menor para que los participantes ocupen su lugar en el periódico, así hasta que los participantes no puedan hallar una estrategia que les permita quedar los 4 dentro de la hoja por lo pequeña que quedo.



Puedes ocupar las siguientes reglas: si un equipo no cumple en el tiempo asignado esta fuera, si algún integrante del equipo no está dentro del periódico todo el equipo será eliminado, el periódico puede doblarse hasta que haya un ganador, o permíteles seguir participando si al estar fuera encontraron otra estrategia de como permanecer los 4 dentro del periódico. Puedes ver el desarrollo de esta actividad en el siguiente vínculo:

<https://www.youtube.com/watch?v=P2CI5ZkEZrl>

Al finalizar con la dinámica indícales que pasen a sus lugares para escuchar la lectura en voz alta del cuento:

Actividad de lectura

“Awan y Zorol” Cristina Rodríguez Lomba; Adaptación del cuento popular de Sudán

Esta pequeña historia cuenta lo que sucedió cierto día en un país de África llamado Sudán.

Parece ser que allí, hace bastante tiempo, vivía un zorrito que se llamaba Awan. como todos los de su especie, era ágil, inteligente y espabilado, pero tenía una afición muy peculiar que lo distinguía de los demás: ¡le encantaba comer lagartijas!

Tenía su madriguera en la orilla derecha del río y había atrapado tantas durante su vida que por allí ya no quedaba ni una que llevarse a la boca. En cambio, en la orilla izquierda, todavía existían muchísimas porque en esa zona no habitaban zorros caza-lagartijas tan expertos como él.

Un día se sentó mirando al frente y se puso a suspirar.

– ¡Ay, cuánto me gustaría poder cruzar al otro lado del río! ¡Me pondría morado de lagartijas!... ¡Qué pena no saber nadar!

Andaba enredado en estos pensamientos cuando vio pasar a su buen amigo el camello Zorol. De repente, tuvo una gran idea.

– ¡Hola Zorol, cuánto tiempo sin verte! ¿Cómo te va?

– ¡Hola Awan! Todo sin novedad. Bueno, un poco aburrido hoy, porque no se me ocurre nada divertido que hacer y el día se me está haciendo muy largo.

– ¡Pues yo tengo un plan genial! Me han soplado que al otro lado del río hay un campo muy grande de cebada. Si me llevas te enseño dónde es y podrás comer toda la que quieras.

– ¡Genial, me chifla la cebada! ¡Agárrate a mis jorobas que nos vamos!

El avispa zorro se subió sobre él y juntos cruzaron el río. Al llegar a la otra orilla, le dio unas indicaciones a su amigo Zorol.

– Creo que el campo de cebada está allí, junto a una casa blanca que hay detrás de esos matorrales. Tengo entendido que los dueños son unos campesinos con bastante mal genio ¡pero tú no te preocupes! Puedes comer a gusto que es la hora de la siesta y no se van a enterar.

Zorol se fue confiado y sin perder ni un minuto. Awan, por su parte, se quedó cazando lagartijas como un loco porque ¡había muchísimas!

Tantas se zampó que al cabo de un rato sintió que la tripa le iba a reventar.

– ¡Yo ya he terminado! ¡Si como más voy a enfermar! ¡Voy a buscar a mi amigo Zorol!

El zorrillo atravesó los matorrales y fue hacia donde estaba el camello, pero en vez de ir con cuidado, apareció en el campo de cebada gritando como un energúmeno y montando un alboroto tremendo.

– ¡Eoooo, eoooo, ya he terminado! ¡Zorol! ¡Zorooooool! ¡Venga, vámonos ya! ¡Zorooooool!

Los dueños del campo se despertaron de la siesta y en menos que canta un gallo salieron de la casa armados con palos. Como era de esperar pillaron al bueno de Zorol con las manos en la masa, es decir, atiborrándose de cebada; antes de que el pobre pudiera reaccionar, le dieron una paliza que le dejaron tirado en el suelo hecho un trapo.

– ¡Te lo tienes merecido, camello ladrón! ¡No queremos verte más por nuestros terrenos!

Awan, que había logrado ocultarse a tiempo en un agujero, observó todo desde su escondite. Cuando los humanos se fueron y pasó el peligro, se acercó sigilosamente a Zorol y le susurró:

– ¡Eh, Zorol, amigo, debemos cruzar el río de nuevo y regresar a casa!

Al camello le dolían todos los huesos y echaba espuma por la comisura de la boca. A duras penas, le dijo al zorro:

– ¿Por qué te has puesto a gritar? ¡Por tu culpa me han descubierto y mira lo que me han hecho! ¡Eres un insensato!

Awan, demostrando que no tenía dos dedos de frente, contestó lo primero que le vino a la cabeza:

– Bueno, es que... ¡yo siempre grito después de comer lagartijas!

¡Zorol no podía creer lo que estaba oyendo! Su amigo Awan era un inconsciente y un egoísta ¡Se había puesto a gritar a lo loco sabiendo que le ponía a él en peligro y encima no era capaz ni de pedirle perdón!... ¡Se merecía un buen escarmiento!

A pesar de que estaba dolorido y rabioso, se levantó y tranquilamente le contestó:

– ¡Está bien, vayámonos a casa!

Al infortunado camello le costaba mucho caminar pero logró llegar al río sin ayuda. Como si nada hubiera pasado, Awan se montó alegremente sobre él

pensando que su plan había salido a la perfección ¡No todos los días uno podía darse un succulento banquete de lagartijas!

En cambio, en la mente de Zorol sólo rondaba una idea: que Awan se diera cuenta de lo que había hecho y pagara por ello ¡El muy idiota se iba a enterar!

Caminó despacito con el zorro sobre su lomo, pero al llegar a la mitad del río, se puso a bailar frenéticamente, dando botes y golpeando el suelo como si estuviera practicando claqué.

Awan, horrorizado, se aferró como pudo a las jorobas de su amigo, pero mantener el equilibrio era imposible. Muerto de miedo porque no sabía nadar, gritó:

– ¿Qué haces? ¿Por qué te mueves tanto? ¡Estoy a punto de caerme y no sé nadar!

Zorol, sin pestañear, contestó con voz indiferente:

– Bueno... ¡es que yo siempre bailo después de comer cebada!

Awan no pudo resistir más y se cayó de espaldas. Zorol ni giró la cabeza para ver cómo se lo llevaba la corriente y terminó de cruzar el río sin ningún tipo de remordimiento.

El zorro fue arrastrado por el agua durante varios kilómetros hasta que por fin fue a parar a una zona menos caudalosa y llena de rocas. Acabó hecho un asco, lleno de chichones, y lastimado de la cabeza a los pies, pero al menos pudo salvar su vida.

Cuentan los más ancianos del lugar que tardó horas en regresar a su hogar, pero que en cuanto llegó, lo primero que hizo fue ir a disculparse con su amigo el camello. Zorol, que tenía buen corazón, le perdonó y quedaron en paz.

Gracias a lo sucedido Awan aprendió a tener empatía, es decir, aprendió a ponerse en el lugar de los demás, y se dio cuenta de que no se puede hacer a nadie lo que no nos gustaría que nos hicieran a nosotros.

Al concluir con la lectura dejaras que expresen libremente su punto de vista sobre lo leído, después invítalos a que pasen a sus lugares, para elaborar un intercomunicador de valores.

Actividad creativa

Comunicando el Valor

Para realizar nuestro intercomunicador necesitamos: 2 vasos de plástico, tijeras, 3m de hilo cáñamo o estambre y una aguja.



Perfora cada uno de los vasos con la aguja e inserta el hilo o estambre, aproximadamente 3m, haciendo unos nudos para que no le permita salirse.



Así quedara nuestro intercomunicador de valores, ahora indícales que escriban una pequeña historia con los valores que han recolectado con la gente entrevistada en su labor de reporteros, esto es con el fin de compartirlas con sus compañeros, por medio del intercomunicador, todo ello es con el objetivo de propiciar el dar y el recibir, además generar unión grupal y afirmación individual.

Para concluir invítalos a la última sesión, motívalos a seguir pensando en la importancia de los valores y vivir en paz y armonía. Y díles hasta mañana con esta frase; Mira con los ojos de otro, escucha con los ojos de otro y siente con el corazón de otro.-Alfred Adler.

Quinta Sesión “No dejes de ser quien eres”

Da la bienvenida a los participantes y pregúntales que pensaron de la importancia de los valores y el vivir en paz y armonía, después de sus comentarios, fórmalos en línea y coméntales sobre la inclusión, leyéndoles en voz alta o coméntales el texto siguiente.

El principal pilar de la inclusión es el reconocimiento de que todas las personas tienen habilidades y potencialidades propias, distintas a las de los demás, por lo que las distintas necesidades exigen respuestas diversas o diferentes.

La inclusión busca que se fomente y garantice que toda persona sea “parte de” y que no permanezca “separado de Inclusión, por lo tanto, significa que los sistemas establecidos proveerán acceso y participación recíproca; y que el individuo con discapacidad y su familia tengan la posibilidad de participar en igualdad de condiciones.

Según la UNESCO, la inclusión es un enfoque que responde positivamente a la diversidad de las personas y a las diferencias individuales, entendiendo que la diversidad no es un problema, sino una oportunidad para el enriquecimiento de la sociedad, a través de la activa participación en la vida familiar, en la educación, en el trabajo y en general en todos los procesos sociales, culturales y en las comunidades.

Entonces, ¿qué nos permite la inclusión?

- ❖ Disfrutar de un mundo más equitativo y respetuoso frente a las diferencias.
- ❖ Beneficiar a todas las personas sin perjuicio de sus características, es decir, sin etiquetar ni excluir.
- ❖ Proporcionar un acceso equitativo, revisando procesos constantemente y valorando el aporte de cada persona a la sociedad.

Al finalizar pide su comentario acerca de lo leído o comentado, luego explícales la dinámica a realizar.

Dinámica Grupal

A favor o en contra

Consiste en que las personas que participan deben pronunciarse a favor o en contra de unas determinadas afirmaciones, situándose para ello a un lado o a otro. Ya que la dinámica consiste en colocar media cartulina con la palabra SI y otra con la palabra NO, esto con el fin de que cada participante ocupara el lugar según su punto de vista.

A modo de ejemplo, proponemos afirmaciones que podemos trabajar con niños y niñas

- ¿Todos los seres humanos nacen iguales en derechos?
- ¿Si en el grupo hubiera una persona ciega la integraríamos a las actividades?
- ¿Desde que nacemos a los niños hay que vestirlos de azul y a las niñas de rosa?
- ¿Jugarías con una persona en silla de ruedas básquetbol
- ¿Las tareas domésticas (limpiar, planchar, cocinar...) son cosa tanto de hombres como de mujeres?
- ¿Te gustaría que en tu grupo de escuela hubiera una persona sorda?
- ¿Tanto mujeres como hombres podemos jugar al fútbol?
- ¿Si al grupo llegara una persona con un color de piel distinto al de los de más lo aceptarían?
- ¿Tanto hombres como mujeres podemos practicar ballet?
- ¿Insultar o reírse de otra persona no son malos tratos?
- ¿Tanto hombres como mujeres podemos cuidar de nuestros seres queridos?

La igualdad nos hace ser más felices a todas las personas

Una vez que se han posicionado a un lado o a otro, se pregunta a una persona de cada lado por qué está a favor o en contra y se permite que de nuevo se posicionen el total de participantes.

Al concluir con la dinámica pregunta cómo se sintieron, luego indícales que pasen a sus lugares, y escuchen la lectura en voz alta del cuento:

Actividad de Lectura

“La joven del paraguas” de Tony Castillo Meléndez

¡Siempre suena el despertador! parece que las horas por las noches pasan más rápidas que por el día... Me quedaría un ratito más... aquí entre las sábanas...- protestaba Lydia- pero he de levantarme, he de ir a trabajar.

Lydia tenía 18 años, y hacía poco más de 6 meses que estaba, en su periodo de prácticas, trabajando en un bufete de abogados, situado en la parte norte de la ciudad. Cada mañana sonaba el despertador a las 7 en punto, y como era su costumbre, lo apagaba y se quedaba un ratito más entre ensueños y realidades, le gustaba sentirse arropada por el calor de la noche y de esa manera, se sentía protegida durante el día. Cinco minutos más tarde el despertador volvía a sonar recordando que debía de dejar su recodo nocturno para entrar en la claridad de su vida.

Una vez levantada, realizaba el mismo ritual, la ducha, los dientes... y su pelo, su pelo... era peinado una y mil veces, le gustaba cepillar la melena castaña con mechuras rubias hasta que le desayunara, ya en la cocina su hermana Ana le preguntó:

-¿Te gustaría Lydia ir al terminar de trabajar a ver los cuadros que Toni expone en la galería del paseo? - Vale --respondió casi sin pensarlo- pero yo llegaré sobre las 8 de la tarde, porque entre que termino de trabajar y cojo el autobús, no podré llegar antes de esa hora. -No te preocupes, - continuó Ana- Toni inaugura sus cuadros a las 8, ¡te da tiempo de sobras!. - ¡Perfecto!, así pues, tendré que ir deprisa y no entretenerme charlando con mis compañeros a la salida del trabajo.

Para Lydia su trabajo era muy importante, desde pequeña deseaba trabajar en una oficina y ahora se había cumplido su sueño, un bufete de abogados, había apostado por ella, sus inicios no fueron fáciles, se levantaba a las 7'5 cuando llegaba el día, y a ella le gustaba dormir, pero se había acostumbrado a que su amigo el despertador le avisara que le esperaba su jornada diaria.

En la oficina se sentía muy a gusto, tenía un grupo de compañeros y compañeras amables, que les indicaba cuales eran las funciones que debería hacer de una manera cordial y desde su primer día de incorporación, la habían acogido como una más del grupo. A Lydia le gustaba su trabajo y allí se sentía muy querida y respetada. Regresó a su habitación y cogiendo el bolso se aseguró de llevar la tarjeta del autobús, el monedero y las llaves, miró al cielo y al ver nubes grises juguetonas empañando el color azul brillante, decidió ir al cajón del armario para sacar su paraguas plegable, se volvió a mirar y re- mirar en el espejo y sintiéndose guapa fue a la habitación de su madre para darle un beso como cada mañana. - Mama me marchó, llevo el paraguas, porque creo que puede llover. - Haces muy

bien hija, así no te mojarás. Caminó por la acera hasta la parada cercana a su casa y alzó su mano al ver que llegaba el autobús.

- Buenos días- dijo al conductor- El chofer, poco acostumbrado a que los pasajeros saluden tan amable, le respondió con una sonrisa y un "Buenos días". Curiosamente, había un sitio libre y se sentó mirando el paisaje nubloso en ese día de otoño, estaba muy pensativa cuando junto a ella observó a una señora mayor con un abrigo marrón que se sostenía de la barra para amortiguar los frenazos del vehículo, Lydia mirándola, se levantó del asiento invitándola a sentarse.

- Señora siéntese por favor- Le dijo-- No hija es igual- Si siéntese, yo puedo estar de pie y además, llevo un rato sentada, ahora este asiento es para usted. - Gracias digo la señora mirándola con admiración, mientras se sentaba con dificultad, sosteniendo una bolsa entre sus manos. El altavoz indicaba la próxima parada y Lydia miró el rotulo luminoso para asegurarse que debía bajarse, con un amable "adiós" a la señora del abrigo marrón, abandonó el autobús.

Chispeaba y pensó lo bien que le había venido sacar el paraguas del cajón para llevarlo consigo. Caminó protegida hasta llegar a la oficina sintiéndose Mery Poppins bajo las gotas frescas de lluvia.

- Hola Lydia... ¿Ves? tú no te has mojado, yo he llegado empapada, -dijo Trini-- ¿Pero no has mirado el cielo al abrir la ventana al ventilar tu habitación? - ¡Pues no! es que Lydia... por las mañana voy muy rápida y no me da tiempo- Y ¿No haces tu cama después de ducharte? Trini hizo un gesto de negación con la cabeza que fue respondido con una miradilla de protesta por parte de su compañera. Siempre tan cuidadora y ordenada -pensó Trini-

Como cada mañana, entre ordenar papeles, mirar el correo en el ordenador... fotocopias y atender las llamadas de teléfono, se le pasaban las horas casi sin darse cuenta, ella se encargaba de recibir a los clientes del bufete, acompañarlos a los diferentes despachos, realizar aquellas tareas urgentes que se habían de priorizar, y siempre estaba contenta y su sonrisa... su bonita sonrisa siempre afloraba de manera continua, bueno... alguna vez se enfadaba, sobre todo cuando alguien le tocaba los archivos y se los dejaba fuera de sitio y después le descolocaba los papeles... en ese momento se sentía muy contrariada, pero al cabo de 5 minutos volvía a sonreír.

- ¿Te veo muy contenta Lydia, - dijo Juan-- Si, cuando termine iré a ver una exposición con mi hermana de cuadros. Es de un amigo mío se llama Toni y es pintor- ¿Te gusta la pintura? - Si, me gusta, aunque hay cuadros que no los entiendo. - Eso también me pasa a mí, cuando mires un cuadro Lydia, mira los colores, la belleza de las formas y si lo encuentras bonito grábalo en tu mirada, eso es lo que yo suelo hacer. - Eso haré -respondió con una gran sonrisa.

Lydia se sentía satisfecha, fue una niña aplicada en la escuela, cierto es que tuvo ayuda porque le costaba entender un poco algunas asignaturas, sobre todo los problemas de matemáticas, esos de aviones que salen de un lado y llegan a otro y tienes que saber dónde se cruzan, o esos grifos siempre echando agua y he de adivinar cuando se va a llenar el lavabo, pero siempre se esforzó para ser una buena alumna. Sus padres siempre la animaron a estudiar, y su hermana Ana, menor que ella dos años, se había convertido en su consejera junto a su amiga Lourdes, que vivía en el mismo bloque de pisos. - Lydia si me llama por teléfono el señor Domínguez por favor pásamelo urgente- Si señor Pedro, se lo pasaré. - ¿Podrías acompañarme un momento?

- ¡Ana yo voy a trabajar! -Anna no entendía... ¡ pero si ya trabajas? - SI, PERO AHORA PARA SIEMPRE, -decía exaltada- Levantándose de su silla siguió al director del bufete hasta su despacho y una vez allí, la invitó a sentarse, estaba muy emocionada, sus nervios afloraban, no entendía para que estaba allí sentada, pero en ese momento el señor Pedro dijo:

- Deseaba decirte que estamos muy contentos con tu trabajo, que ya has finalizado tu periodo de prácticas y que a partir del mes próximo estarás en plantilla con nosotros.

Lydia se puso tan alegre que estaba a punto de llorar, no podía hablar su cara se encendió dando un color rojizo a sus mejillas, y las manos casi le temblaban de ilusión. Al terminar su jornada tomó su autobús y se bajó en la plaza donde había quedado con su hermana, Ana la estaba esperando, pero Lydia no iba sola, Marcela que trabajaba con ella, se había añadido al grupo para ver la inauguración de la exposición. No podía disimular su alegría y solo ver a su hermana, le dijo que iba a trabajar en oficina y casi no le salían las palabras.

Todo su esfuerzo recompensado aun no tenía 20 años e iba a trabajar, estaban muy contentos con ella y se lo habían dicho. En ese momento Marcela añadió, ¡te lo mereces! eres una gran compañera, por cierto... llevo todo el día queriéndote decir que me gusta mucho la camisa que llevas y estas hoy muy guapa. - Pero yo no soy guapa.... Dijo Lydia... - Sí que lo eres, y además me encantan tus ojos achinados, son muy bonitos.

- Bueno ya sabes que tengo Síndrome de Down, y por eso mis ojos son así... - Son preciosos En ese momento llegó Toni a la puerta de la galería con una bufanda de colores y saludó con un beso a sus amigas y dijo: Lydia... un día te dedicaré un cuadro a ti. Caían gotas de agua... pero ella abrió su paraguas y entraron en la galería refugiados bajo su techo. Lydia sonrió, pensando este es uno de mis mejores días de mi vida...

Al terminar con la lectura los incitaras a que hagan comentarios sobre lo leído, después invítalos a realizar la siguiente actividad.

Actividad Creativa

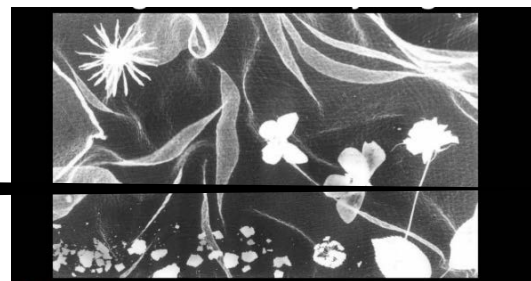
Fotograma de valores

Lo que se requiere para el fotograma de valores: hojas de colores, cartulinas negras y azules u otro color que te guste para el marco, lápiz, tijeras, pritt o Resistol e imágenes de valores suficientes para que cada niño cuente con 3 o 4.

Paso 1 que recorten las imágenes que eligieron y peguen en una mitad de cartulina negra, que tú les darás, como ellos quieran acomodarlas.



Paso 2 da otra mitad de cartulina a cada participante y que realicen las medidas necesarias para el marco y que lo recorten y peguen, así quedara listo su fotograma de valores. Lo que te mostramos es un ejemplo.



Coméntales que el fotograma es una fotografía sin negativos, se trabaja Directamente sobre el papel fotográfico, pero nosotros lo hicimos sobre la cartulina negra. Te damos los ejemplos de imágenes de valores, tú puedes buscar más. Al concluir les darás las gracias por su participación e invítalos a seguir participando en las actividades de lectura en la Biblioteca. Y que sigan siendo voceros por la Paz.

Paz



Empatía



Solidaridad



Inclusión



Páginas Web

El buzón de los conflictos y definición al Educación para la Paz

<http://www.educapaz.co/>

Cuento La asamblea de las herramientas

<https://www.mundoprimaria.com/fabulas-para-ninos/la-asamblea-las-herramientas/>

Educar en valores: el respeto

<https://sinalefa2.wordpress.com/2009/11/08/educar-en-valores-el-respeto/>

Dinámica el hipopótamo sin respeto

<http://clubnet.fundacionnet.cl/wp-content/uploads/2014/06/Otras-din%C3%A1micas-para-aprender-el-RESPETO1.pdf>

La leyenda del arco iris

<https://www.educapeques.com/cuentos-infantiles-cortos/leyendas-para-ninos/la-leyenda-del-arco-iris.html>

Viaje al planeta Flint

<https://es.scribd.com/doc/7102426/Dinamicas-Para-Fomentar-Valores>

<http://www.cuentoscortos.com/cuentos-originales/viaje-al-planeta-flint>

Definición de Solidaridad

<http://conceptodefinicion.de/solidaridad/>

Globo cohete

<https://www.youtube.com/watch?v=aasBLVUyI2o>

<https://www.educapeques.com/escuela-de-padres/consejos->

Ocupa tu lugar

<https://www.youtube.com/watch?v=P2CI5ZkEZrl>

Arte ninja fotograma

<https://www.youtube.com/watch?v=i2mrH-2nfYE>

La joven del paraguas

<https://drive.google.com/file/d/0BwRWI3vtKy22YkFvS2NIT05kanM/view>

BIBLIOGRAFIA

Tood Parr, *Esta bien ser diferente*, Serres, 2009,32págs. I/370.115/p27

Folgueras,Graciela, *Diez cuentos y canciones para compartir valores*, Trillas, México, 2008, 183 págs. I/121.8/f64